



Pilar Aranda: Retrato (Gal. Gavarra).



Paisaje de Agustín Hernández que figura en la exposición que se ofrece actualmente en la Galería Monzón.

zaría, y el humano enigma que organiza en cada cuadro, proyectado en una pintura sin la magistral opulencia de ésta se tornaría banal también, vulgarmente surreal o manidamente expresionista, sería igual. Pero en Orlando Pelayo los dos lenguajes, el pictórico y el psíquico, se identifican y complementan sin posibilidad de separación. (Nueva Galería Al-Tex.)

AGUSTIN HERNANDEZ

Tal vez sea el paisaje, en efecto, la vertiente más clara y comprensible de su obra, un paisaje que en vez de someterse a los dictados del natural lo que hace es subordinar éstos a la organización «fauve» en que el cuadro discurre. Fovismo, ciertamente, que ha de identificarse con su vocación expresionista más pura, y en la que Agustín Hernández es uno de los cuatro o cinco maestros del paisaje español. (Gal. Monzón.)

LUIS MONTOYA

El joven escultor (Madrid, año 1950) acaba de recibir en Estados Unidos el Premio de la Akston Foundation, sin duda que por su condición de inventor de formas dentro de la escultura pura, que es aquella que nada pide a los valores pictóricos ni, por supuesto, a los argumentales, lo cual no ha de impedir, llegado el caso, el carácter simbólico de estas creaciones de vigoroso lenguaje y, muy recóndito, poético sentido. Montoya crea formas en primera instancia mínimas: pero que pueden desarrollarse, de querer, a escala monumental, sobre todo las queridas en bronce, severas y antiornamentales, de misteriosos pormenores, cuyo

espacio habitan con una independencia viva y gestual. (Galería Frontera.)

PILAR ARANDA

En dos vertientes podemos sorprender la pintura de esta artista tan sensible y expresiva: en una de las más claras manifestaciones del realismo nuevo, y en una suerte de simbolismo indagador, tan idóneo para el mundo renovado del retrato. En sus bodegones y floreros —en las composiciones que los integran en paisajes— es de advertir cómo el tratamiento de las cosas, el estudio de sus calidades, se poetiza siempre y da lugar a una personalísima interpretación de la realidad. (Gal. Gavarra.)

FERRER

Delicioso y sensibilísimo dibujante Ricardo Ferrer, excelentísimo grabador de un mundo alzado en una primavera de líneas que nunca decae en el arabesco decorativo. Fuerte y delicado grabador. (Galería Duero.)

PALMIRA ABELLO

He aquí una obra capaz de armonizar a la perfección un dibujo muy expresivo y el color que sus formas reclaman, en las que la gracia naturalista se desacademiza en rasgos llenos de vitalidad. Mundo personal el suyo, mundo original, grave y encantador al par. (Gal. El David.)

BEJAR

Juan Fernández Béjar (Málaga, 1946) surrealiza su mundo con una pulcritud que ni siquiera empaña el eros que lo recorre. Se diría que acude a una suerte de renacentismo popular, plano



Ortiz Alfau (Gal. Serrano).

de color, aunque el dibujo en que modela lo disimula, muy sabiamente organizado. (Galería Heller.)

JOSE SALA

Cromatismos luministas, sí, pero suavemente entonados, claridad que evoca las leves transparencias de la acuarela, animado mundo de marina que hace de estos paisajes gratos ejercicios al sol. (Rincón Meliá.)

JOSE LUIS HERRERO

Real testimonio de Avila al «flomaster», paisajes urbanos y notas costumbristas muy vividas, fielmente traducidas. (Gal. Avila.)

ANA MUÑOZ

Aquí, en esta vertiente del realismo poético, el dibujo es el que verdaderamente configura el

mundo que inmediatamente después es una delicada fiesta de color. Este realismo capta con la fidelidad de un testimonio los elementos de que se compone —figuras, paisajes—, pero algo tiene de surreal también, ya que las situaciones de las criaturas y las cosas provienen de una realidad imaginada. (Galería Ramón Durán.)

JAIME DE JARAIZ

Se diría que el pintor, extremeño, quiere plantearse desde su tiempo una estética adscrita a su tierra natal, en arcaísmos de Morales o en austeridades de Zurbarán, con paletas que en cada caso posibilitan la ficción del espacio. Preferimos el Jaraiiz menos entrometido en deseos de clasicismo. (Eureka II.)

ORTIZ ALFAU

El pintor bilbaino (1935) lleva a cabo, con vigor, el obligado ejercicio de su Vizcaya —estampas de la ría, pescadores— con un lenguaje que la pintura está a punto de sustraer a la ilustración. (Galería Serrano.)

PABLO POMBO

Muy expresivo dibujante, en cuya obra priman valores pictóricos sobre los formalmente gráficos, imaginador de un mundo fantasmal. (Galería Toison.)

RAMOS PARDO

Certero acuarelista que sitúa, exactamente, en su hora luminica y en sus datos geográficos, una serie de paisajes castellanos y catalanes, escenas llenas de animación. (Sala Alcón.)

A. M. CAMPOY